

## DICTAMEN de la Comisión encargada de estudiar los trabajos de Concurso sobre "La Vacuna contra la Tuberculosis".

Los suscritos, designados por la H. Academia Nacional de Medicina para juzgar de los trabajos presentados a concurso sobre «Vacunación de la Tuberculosis», tenemos el honor de rendir el siguiente informe:

Recibimos para su estudio dos, amparados por los lemas «La Biología Médica es la verdadera investigación científica de la Medicina», y «Ste-1a.-4a.»

El primero es un trabajo en el cual su autor ha hecho una recopilación de datos de investigadores diversos, sin que haya ninguna labor personal ni opinión científica suya verdaderamente interesante.

Da la definición de vacunación que critica cuando se emplea en otros casos en que no se trate de la antivariolosa, y propone sustituir este vocablo por el de inmunización. Hace algunas consideraciones sobre este proceso y entra en seguida en un estudio histórico sobre las experiencias de Koch en 1821, y luego sobre las de Calmette-Guerin.

Estudia, clasificando, los ensayos acerca de la inmunización antituberculosa en tres grupos:

- 1o.—Inmunización con tuberculina y extractos bacilares.
- 2o.—Inmunización con bacilos muertos o químicamente modificados.
- 3o.—Inmunización con bacilos virulentos o de virulencia atenuada.

Relata el proceso seguido por Calmette para obtener el B.C.G. y después de citar algunas experiencias de Kraus, Suárez, etc., llega a la siguiente conclusión: «Que según lo que ha visto, oído y leído, es el B. C. G. el microbio que inoculado vivo, tiene la propiedad de inmunizar al niño contra la tuberculosis».

El segundo trabajo es una loa a los estudios de Ferrán, de los que dice que hoy ya no se discuten; cita su autor la concepción del sabio español acerca de la vacunación antituberculosa y al acabar la cita mencionada, asienta esta interrogación «¿Podemos dudar de la posibilidad de la vacunación antituberculosa?» y agrega luego: «Esta, tal y como puede lograrse

claro está que nunca puede poner al abrigo de inoculaciones con el bacilo ácido-resistente de Koch. Esto no implica — ¡a qué vacuna se le ha exigido semejante enormidad?— que el sujeto no se tuberculice. Esta pretende simplemente reducir la mortalidad, único fin a que tiende la vacuoterapia».

Hemos copiado al pie de la letra el párrafo con que termina el trabajo y no hacemos sobre él ningún comentario.

Creemos que por la pobreza de ideas personales de los autores de los trabajos estudiados, por la falta casi absoluta de trabajo experimental propio en el primero de ellos y total en el segundo, y por la imposibilidad de deducir de ambos trabajos conclusiones útiles para resolver el tema de concurso, no son acreedores al premio a que aspiran.

México, D. F., 13 de mayo de 1931.

JESUS ARROYO,

S. BERMUDEZ,

E. CERVERA,

MARIO A. TORROELLA.

MANUEL ESCONTRIA.